

El primer trasplantado de cara de Catalunya recibe el alta cuatro meses después de ser operado en el hospital Vall d'Hebron

“Empieza una nueva vida”



MARCARIAS

Expectación. El paciente compareció ayer ante los medios de comunicación en el hospital Vall d'Hebron acompañado por el equipo médico que le ha atendido

BARCELONA Redacción y Europa Press

Cuatro meses después de ser operado en el hospital Vall d'Hebron, el receptor del primer trasplante de cara de Catalunya y tercero de España recibió ayer el alta médica. Atrás quedan dos reacciones de rechazo agudo al trasplante que han requerido tratamiento inmunosupresor y una larga estancia hospitalaria en la que ha tenido que habituarse a controlar los músculos de su nueva cara. Delante aún le queda por lo menos un año de fisioterapia, logopedia y tratamiento facial para recuperar las funciones perdidas. Pero ayer, al presentarse ante los medios de comunicación junto al equipo médico que le ha atendido y a parte de su familia, su hermana dijo que se siente “muy contento y feliz porque hoy empieza una nueva vida”. El paciente, identificado únicamente como Óscar, no pudo explicarlo él mismo debido a que le cuesta hablar.

La intervención, que se prolon-

nocido, porque tiene rasgos como los anteriores”. También el propio paciente “se reconoció ante el espejo”, añadió su hermana, quien pidió respeto por la intimidad del paciente a su salida del hospital y expresó su deseo de poder volver a llevar una vida “como la que tenía antes”.

Pasear por la calle sin ser observado por los transeúntes, sentarse a comer en la mesa junto a toda su familia y salir a pescar y a cazar son los principales anhelos del paciente, que ayer se mostró cómodo y tranquilo ante los medios de comunicación.

Óscar ya puede ingerir líquidos y en estos momentos sigue una dieta triturada basada en purés, ya que todavía no puede ingerir alimentos sólidos con normali-

dad. Empezó a hablar dos meses después de la intervención pero aún lo hace con gran dificultad.

Pese a la mejora del paciente en estos últimos cuatro meses, en los que ha ganado sensibilidad en gran parte de su nuevo rostro y está recuperando de forma parcial la movilidad de la musculatura, los médicos estiman que tardará entre un año y un año y medio en conseguir entre el 80% y el 90% de las funciones del rostro. Deberá seguir controles clínicos y hacer sesiones de fisioterapia, logopedia y terapia facial hasta que recupere la máxima movilidad posible de la cara.

Óscar sufría una deformidad grave causada por un accidente que le impedía respirar por la nariz y la boca y le hacía muy difícil deglutir y hablar. Ahora “puede mover las cejas y sonreír sin problemas, pero todavía no puede cerrar totalmente los ojos”, explicó Joan Pere Barret.

El cirujano detalló las dificultades surgidas en el periodo postoperatorio pese a la “muy buena evolución” y “colaboración” del paciente. Poco después de la operación sufrió una trombosis en el lado izquierdo de la cara, un problema con la unión de la lengua y una acumulación de saliva. Fueron dos problemas de rechazo agudo y uno más leve que se solventaron con fármacos inmunosupresores, explicó Barret.

Desde el punto de vista psicológico, los médicos aseguran que Óscar está preparado para regresar a su hogar, aunque deberá seguir estrictos controles médicos. Con todo, han celebrado que haya aceptado sin problemas el nuevo rostro.

El equipo de Vall d'Hebron, dijo Barret, está valorando a otros candidatos para recibir un trasplante de cara, que está indicado en pacientes con desfiguraciones graves a causa de traumatismos, tumores benignos, malignos curados y quemaduras. c

LA TÉCNICA

Una cirugía innovadora y compleja

La intervención realizada en Vall d'Hebron es el trasplante de cara número doce que se ha hecho en el mundo y el más completo de todos ellos. Los precedentes han tenido lugar en Estados Unidos, China, Francia y, en España, Sevilla y Valencia. La intervención supuso el trasplante de toda la piel y los músculos de la cara, la nariz, los labios, el maxilar superior, todos los dientes, el paladar, los huesos de los pómulos y la mandíbula, con la consiguiente cirugía plástica y microcirugía reparadora de los vasos sanguíneos y terminaciones nerviosas.

Óscar, que aún habla con dificultad y toma una dieta a base de purés, se reconoce ante el espejo

gó durante 22 horas, se realizó entre el 27 y el 28 de marzo en el hospital Vall d'Hebron de Barcelona. En ella participó una treintena de profesionales liderados por Joan Pere Barret, jefe del servicio de cirugía plástica y quemados de Vall d'Hebron.

Después de que Óscar agradeciera, con visibles dificultades, el trabajo del equipo médico y el altruismo de la familia del donante, su hermana explicó: “Desde el primer momento lo hemos reco-